

“La misión de la Iglesia, perennemente asistida por el Paráclito, es llevar a todos la gozosa realidad del Amor misericordioso de Dios, para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis Vida en su nombre” (Jn, 20, 21) Afirmación del Papa en el “Regina Coelli” del 11 de abril de 2010, Domingo de la Misericordia Divina

RELIGIOSAS SALEAS

Barrantes, 4

Tlf. 947.201.335

(de 9 a 12h. y de 15 a 18 h. 30 min.)

09003 BURGOS



Burgos,
Enero
20011

Muy queridos testigos y apóstoles del Amor Misericordioso de Dios-Trino:

En el “Regina Coelli” del Domingo de la Misericordia de 2010, 11 de Abril, Su Santidad el Papa Benedicto XVI, nos instruyó diciendo:

Queridos hermanos y hermanas:

Este domingo cierra la Octava de Pascua como un único día “en que actuó el Señor”, caracterizado por el distintivo de la Resurrección y de la alegría de los discípulos al ver a Jesús.

De Misericordia y de Bondad divina está llena la página del Evangelio de San Juan (20, 19-31) de este domingo. En ella se narra que Jesús, después de la Resurrección, visitó a sus discípulos, atravesando las puertas cerradas del Cenáculo. Jesús muestra las señales de la Pasión, hasta permitir al incrédulo Tomás que las toque.

De hecho, tocando las heridas del Señor, el discípulo dubitativo cura no sólo su desconfianza, sino también la nuestra.

En dos ocasiones Jesús dijo a los discípulos: “Paz a vosotros” y añadió: “Como el Padre me ha enviado, también Yo os envío”. Dicho esto sopló sobre ellos, diciendo: “Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les son perdonados; a quienes se los retengáis, les son retenidos” (Jn, 20, 21-23)

Esta es la misión de la Iglesia perennemente asistida por el Paráclito: llevar a todos la gozosa realidad del Amor misericordioso de Dios, “para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis Vida en su nombre” (Jn, 20, 31)

A la luz de estas palabras, urge también en nuestro tiempo un anuncio semejante y un testimonio tal de la verdad del Amor.

De este modo haremos cada vez más familiar y cercano a Aquel que nuestros ojos no han visto, pero de cuya infinita Misericordia tenemos absoluta certeza.

Al final, en español nos dijo: En este segundo domingo de Pascua, dedicado a la Misericordia Divina, invoquemos a la Santísima Virgen María, para que nos alcance la gracia de experimentar la presencia de Cristo resucitado en la Iglesia, que sigue actuando su Amor para con el hombre, a través de la fuerza renovadora de los Sacramentos, especialmente en el de la Reconciliación y en la Eucaristía.

¡Feliz Pascua y feliz domingo!.

Su Santidad el Papa Benedicto XVI pide a todos los que formamos la Iglesia Católica una vida que sea consecuente y activa, como creyentes que somos, por medio del testimonio de nuestra fe, la oración por los no creyentes y no practicantes de la Iglesia y el frecuente ofrecimiento de nuestra vida para unirlos a la Pasión, Sangre y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

A este fin ha sido creado el nuevo Dicasterio Vaticano para la Promoción de la Nueva Evangelización, en los países de tradición cristiana, particularmente del Mundo Occidental, que actualmente están inmersas en el secularismo, la laicidad y la continuidad de la Fe, que necesita una renovación.

Sobre España, dijo que ha sido siempre, por una parte, un país originario de la Fe. El renacimiento del catolicismo en la época moderna se produjo sobre todo gracias a España. Figuras como San Ignacio de Loyola, Santa Teresa y San Juan de Ávila, renovaron realmente el catolicismo y diseñaron la fisonomía del catolicismo moderno.

Pero también es verdad que en España nacieron una laicidad, un anticlericalismo, un secularismo fuerte y agresivo, como pudimos ver precisamente en los años treinta.

Esta disputa, más aún, este enfrentamiento entre fe y modernidad, ambos muy vivaces, ha vuelto a reproducirse de nuevo en la España actual.

Como siempre fue en nuestra historia, España, una vez más, fiel a su Fe y a la Iglesia Católica, debe promover la Nueva Evangelización que pide el Papa. Y que mejor medio que **"llevar a todos a la gozosa realidad del Amor Misericordioso de Dios"**, como nos instruye el Papa.

Del Amor Misericordioso de Dios, que perdona, da paz y felicidad temporal y eterna, tenemos muchas fuentes escritas de donde aprender, el Antiguo y el Nuevo Testamento, las encíclicas, etc.

Cuando el profeta Natán visito a David, después de que este se hubiera unido a Betsabé, David oró: **"Misericordia Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión, borra mi culpa, lava del todo mi delito, limpia mi pecado"** (Salmo 50, 3-4)

"En la predicación de los profetas, la Misericordia prevalece sobre el pecado y la infidelidad" (Dives in Misericordia, 4).

San Juan Evangelista, nos trasmite que:

"La sangre de Jesús, su Hijo, nos purifica de todo pecado" (I Jn, 2, 1, 7) **"Si alguno peca, tenemos ante el Padre un abogado, Jesucristo, justo. Y El es propiciación por nuestros pecados, no solamente por los nuestros, sino por los del mundo entero"** (I Jn, 2, 1-2)

En el diario de Santa Faustina, podemos leer:

"Mi Misericordia es más grande que todas las miserias de tu alma y las del mundo entero. Por tu alma bajé del Cielo a la tierra, me dejé clavar en la Cruz y permití que mi Sagrado Corazón fuera abierto por una lanza, para así poder abrir la Fuente de mi Misericordia" (V, 80)

"Cuando te acercas a la Confesión, a esa Fuente de mi Misericordia, siempre fluye sobre tu alma la Sangre y el Agua que brotó de mi Corazón y se ennoblece tu alma" (VI, 6). **"A las almas que propaguen la devoción a mi Misericordia, las protegeré durante toda su vida"** (III, 20)

Estas palabras de Jesús, tenemos que difundirlas, sin descanso, en cada oportunidad que podamos, sabiendo que así salvaremos a España con la Nueva Evangelización que nos está pidiendo a todos los creyentes Su Santidad el Papa Benedicto XVI.

Y para ser más eficaces en nuestro apostolado y santificarnos, practiquemos a diario lo que Jesús dijo a Santa Faustina: **"Hija mía, une tus modestos sufrimientos a Mi dolorosa Pasión, para que adquieran un valor infinito ante Mi Majestad"** (V, 112)

USA NUESTROS IMPRESOS en tu apostolado, y sobre todo, el impreso de 18 páginas "Domingo de la Misericordia Divina" en el que hemos introducido mejoras y ampliaciones en la última edición y que, confiamos que lo leas con el mismo o mayor amor con el que ha sido escrito.

LOS PEDIDOS DE IMPRESOS, HACEDLOS, si es posible, a continuación de recibir esta carta.

QUE DIOS OS PAGUE VUESTROS GENEROSOS DONATIVOS y sabed que enviamos los impresos gratis a todos los sacerdotes, grupos de apóstoles, a Hispanoamérica y a quienes nos informen que la falta de trabajo u otras circunstancias les afecta.

Dando gracias a Dios por la Fe que hemos recibido, con el deseo de transmitirla con la protección y ayuda de nuestra Madre y Maestra, la Santísima Virgen María, Madre de la Misericordia Divina, y que por los méritos infinitos que Cristo nos ganó en la Cruz, en nuestras familias, pueblos y ciudades de España, brote por la Gracia de Dios un nuevo despertar individual y social de la Fe y Confianza en Dios, todo Amor y Misericordia y del cumplimiento de los mandamientos de Dios y su Iglesia.

Que así sea y que unidos en la oración, sacrificio y apostolado, logremos la Paz y Felicidad que todos deseamos. Os saludamos con los mejores deseos,

APOSTOLADO DE LA MISERICORDIA DIVINA

Próximo Domingo de la Misericordia Divina: 1 de Mayo 2011

P.D.

Si tenéis e-mail, enviádnoslo con vuestra dirección postal. Gracias.